

PEDAGOGÍA CONCEPTUAL EN EL COLEGIO SEMINARIO: COMO ENSEÑAMOS.

Pedagogía conceptual es un modelo o también, una teoría pedagógica iluminada por los postulados de Alberto Merani, y desarrollada particularmente en Colombia por los hermanos Zubiría De Samper. De manera especial el doctor Miguel de Zubiría fue invitado por el gobierno Gaviria para que formara el equipo de los diez, y sugirieran para el país una estrategia en relación a la educación que necesitaban los colombianos. En su época el consolidado de sus postulaciones fue recogido en sendos documentos y la editorial magisterio por la época publicó la obra Colombia al filo de la Oportunidad, obra que en general ofrece un proyecto educativo para el país.

De modo específico el doctor Miguel de Zubiría inició la Fundación internacional Alberto Merani en donde con sus experiencias ha contribuido a cambiar las perspectivas de fondo en lo que se refiere al modo de educar en Colombia.

Nosotros en el Colegio hemos recogido algunas de estas perspectivas y lineamientos y teniendo en cuenta nuestro entorno cultural tratamos de aplicar el modelo en nuestro colegio. Quisiera de manera general compartir con los papás y con los estudiantes algunas orientaciones al respecto.

El doctor Zubiría parte en su pedagogía de un origen remoto y uno cercano. El origen remoto está deducido en los impresionantes cambios a finales del siglo XVIII, que con la época industrial y las iniciales formas del capitalismo llevó a las personas a abandonar el campo para pasar a la ciudad y comenzar a hacer parte de los grandes espacios urbanos que hoy conocemos. Los jóvenes y los niños que antes eran fuerza de tarea

para las familias ahora van a la ciudades y continúan siendo fuerza de trabajo pero para las empresas. El origen cercano se motiva cuando los ministerios de educación se dejan llevar por las iniciativas de la era industrial y sus planteamientos se perciben como industriales. No en vano por ejemplo en nuestro país hay un floreciente desarrollo de las universidades en el siglo XIX y se aumenta la capacidad de cobertura en los colegios en el siglo XX.

Lo que se necesitaban eran trabajadores, personas que medio preparadas o versátilmente preparadas fueran fuerza de trabajo en un mundo industrializado. Y los colegios y escuelas necesitaban eran estudiantes, un alto número para que las universidades produjeran docentes, o ingenieros, o abogados, etc.

Quizá en medio del error o de la perspectiva económica no se pensó que la familia y la comunidad se perdían. Los pueblos nuestros en alguna época eran comunidades, el señor cura conocía a sus fieles, los niños conocían a los abuelos, al vecino de la tienda, el vertebrado no le veía por internet sino que en el potrero de la finca de su tío ordeñaba las vacas, y el niño sabía que tenía una familia y una comunidad que le impulsaban a ser cada día mejor.

Cuando se estaba en comunidad el niño tenía familia extensa, y sabía con detalle con quien contar. La sociedad industrial dejó al niño sin familia extensa, lo dejó sin comunicación de valores religiosos, éticos, comunitarios, cívicos, sin lazos afectivos que le insinúen a quien comunicarle sus problemas o a quien imitar.

En las escuelas y colegios comenzó a enseñarse matemáticas, sociales, ciencias naturales, química, física, trigonometría, a veces inglés, otras veces francés, todas las asignaturas pertenecen al currículo de la era

industrial, porque lo importante eran los profesionales. Además los profes comenzaron a especializarse, entonces a él le importaba que el niño leyera, que fuera profesional, que se supiera la tabla química de los elementos, que recitara las tablas de multiplicar, que se aprendiera el verbo to be así no hablara inglés, y que se supiera con voz potente quien era el coordinador del colegio o la directora de la escuela.

No importaba que el niño no supiera ponerse los pantalones, que no supiera saludar, dirigirse a una mujer, lo menos importante era que conociera su vida, sus valores, lo que es el afecto, la comunicación, como se comparten las ilusiones o las alegrías en familia o en comunidad. El niño del siglo XX comenzó sin estos elementos mínimos, porque ya no existía la familia extensa. Nuestras mamás nos contaron que teníamos una tía en Arauca, otro en Bogotá y que los abuelos estaban en un ancianato en Fusagasugá. Los niños de esa época recordamos que la familia extensa se reunía en nuestras fiestas patronales en los pueblos y nos presentaban una viejitas canosas que decían ser nuestras tías, y una niñas lindas como traídas de ultratumba, que sustentaban por el apellido que eran las primas. Para esta época estábamos solos y además a los profesores solo les interesaba que aprendieramos. Nuestros sentimientos, las esperanzas y las ilusiones, el respeto por la naturaleza, por los superiores, todo ya había desaparecido. Si el niño o el joven en el colegio eran felices, eso no importaba, si se quería casar, tener un hogar con unos preciosos niños eso no era importante, si el niño se enfermaba o se había quedado sin papás porque murieron en un accidente, eso era lo de menos, si el niño era feliz o infeliz eso no era problema de la escuela, lo más importante era que aprendiera, matemáticas, lenguaje, o trigonometría, todo lo demás no importaba.

El postulado fundamental de pedagogía conceptual está en pensar en que el niño de la escuela debe ser feliz, y que para serlo necesita de los demás como personas integrales, de unas normas claras, y de un proyecto de vida que se orienta en la experiencia de la escuela.

Existen algunos elementos mínimos como orientación esencial para el trabajo de pedagogía conceptual. Trataré de resumirlos para que ustedes los papás puedan tener una fácil concepto del desarrollo del aprendizaje en nuestro colegio.

ELEMENTOS CONCEPTUALES MÍNIMOS:

Jean Piaget expresa que el desarrollo mental de los niños va por etapas, desde lo sensoriomotriz en los primeros años, hasta el desarrollo de las operaciones formales al final de la adolescencia. Pedagogía conceptual respeta el desarrollo mental de los niños y recoge los planteamientos de la psicología genética estipulando que es preciso respetar el nivel de desarrollo mental de los estudiantes, pero propulsando su desarrollo. Es decir en el colegio se estará atento al desarrollo mental del estudiante, pero se insinuará permanentemente su mejor desarrollo, de tal forma que las temáticas corresponderán al nivel mental de los estudiantes.

Desde el punto de vista de formación integral, el niño ama, conoce y actúa. Su comportamiento que parece automática, recoge una intención al hacerlo, tiene que saber por qué lo hace, para qué lo hace y qué procedimiento va a seguir al desarrollarlo.

El triángulo humano determina que en los comportamientos humanos están involucrado el amor, el conocimiento y el acto propio de realización. El amor es la invitación a desarrollar la vida y los quehaceres propios de la vida estudiantil con todo el cariño que sea necesario. No cabe el que un estudiante venga a nuestro colegio solo porque lo mandan, porque se le obliga o quizá por cumplir la sagrada tradición de estar en una escuela. Cuando a mi no me agrada algo,

simplemente no lo hago y los muchachos lo expresan con su actitud, llegar tarde, no hacer trabajos, no estudiar, etc.

El conocimiento es la base del desarrollo escolar, la escuela sí se hizo para aprender, pero en nuestro caso particular para aprehender. Esto significa que no solo los estudiantes se deben preocupar por saber sobre un tema, sino que la insinuación debe ser el dominar todo lo que pueda sobre el tema. Algunos lo llaman científicos en miniatura, las universidades del siglo XX lo llaman el saber hacer. No importa cuanto sepamos, lo importante es comprenderlo, dar razón de manera global del tema, poder realizar una vasta exposición al respecto, garantizar con experiencias que tengo el conocimiento. Lo importante con un ejemplo no es saber que la tierra es redonda es comprender por qué lo es, a quien se le ocurrió la idea, históricamente que cambios trajo esta concepción para el mundo, quien no estuvo de acuerdo, qué dijeron los científicos al respecto, por qué Kepler ideó las elipses, y todo lo que se desprende de esta idea inicial. Eso es comprender y si al estudiante de quinto primaria le cabe todo el asunto en la cabeza significa que está comprendiendo.

Para lograr esto se habla de un proceso de conocimiento que está descrito en la teoría de las seis lecturas. El modo como es posible aprehender a leer, porque leer no es lo que pensamos como interpretación de los signos lingüísticos, es algo más . De tal forma que se habla de un pensamiento nocional, de los conceptos y las categorías, formulaciones que mas tarde explicaré.

Las actuaciones solo son la expresión de la persona, de su amor, de su conocimiento. El evangelio dice: "por sus obras los conoceréis", y es la expresión resumen del comportamiento humano. A los seres humanos se nos nota lo educados, por la manera de hablar, de dirigirnos a nuestros seres queridos, por la forma de vestir, por la postura del

cuerpo, por los amigos, por la música que escuchamos. Lo que buscamos a nivel de comportamiento es por supuesto que nuestros estudiantes tengan una comportamiento y unas actitudes propias de seres educados y posiblemente mas que educados, formados.

Las actuaciones son el signo de cómo somos internamente, por eso el acto traduce la persona. Promulgamos la asertividad emocional para que nuestros estudiantes, y también sus papás tengan la capacidad para expresar sus emociones con toda tranquilidad y sin ningún desencanto por el otro. Estoy feliz, lo expreso. Necesito ayuda, la busco. No estoy de acuerdo con algo, con respeto lo manifiesto. No me guardo rencores, no expreso apariencias, no simplemente callo, sino que con madurez y equilibrio soluciono todas las emociones de mi vida. Eso es asertividad, y queremos ver jóvenes y niños asertivos.

Existe una teoría propuesta por el mismo doctor De Zubiría, que la denomina teoría del hexágono. En general la teoría sustenta que en todo acto educativo se dan seis elementos básicos que inmersos dentro de un buen procedimiento garantizan un total aprendizaje.

1. Propósitos. Son la metas que buscamos, es decir responde a la pregunta qué tipo de persona queremos formar. La antropología de nuestro colegio está considerada en los principios y fundamentos de la institución, por esta razón los invito a revisar el manual de convivencia para que recojamos la información pertinente.

2. Enseñanzas. Cada institución decide qué quiere enseñar. En nuestro caso queremos enseñar conceptos, es decir, un conjunto grande de conocimientos que le permitan al estudiante aprehender todo lo relacionado sobre una idea en particular. Sin embargo esto lo podemos llamar el método, porque lo que realmente nos interesa enseñar es que

los jóvenes sean talentosos, creativos y excelentes personas humanas, con cultura de conocimiento y de valores. Personas que resulten totalmente competentes para un mundo laboral cada vez más complejo.

3. Evaluación. Permite la valoración integral de la persona. Con la evaluación de los siglos anteriores se calificaba el conocimiento y los conocimientos. Grandes estudiantes de otros tiempos, que llenaban de cincos las planillas por su memoria, hoy son fracasados, y eso ejemplifica en algo el desastre de la educación industrial. Las inteligencias múltiples resultan un excelente planteamiento a la hora de decidir en evaluación. En el colegio Seminario sin apartarnos del instructivo ministerial queremos evaluar a la persona en su totalidad. Para nosotros no resulta suficiente que el estudiante pase con aceptable, lo importante es que sepa el concepto, manifieste su amor por la ciencia y el conocimiento y además lo demuestre con sus actitudes. Pero el punto fundamental es que solo se aprende cuando se está motivado. Ningún estudiante del colegio, ni posiblemente de los colegios chiquinquireños podrá aprender algo si no quiere. El trinomio QUERER-SABER- HACER, funciona en cualquier actividad académica. Los niños y cualquier ser humano si no está motivado, si no quiere hacer algo, sencillamente no lo hace.

4. Secuencia. Indica el orden, la dirección de cómo queremos seguir en el proceso educativo. Hemos insinuado en el colegio las épocas históricas, no lo logramos realizar en su totalidad, pero continuamos intentándolo.

5. Didáctica. Es el modo de las enseñanzas, en nuestro caso se explicita en las nociones, los conceptos y las categorías.

Las nociones son aquello de me ofrece el indicativo de algo, cuando digo abeja, casa, perro, estoy dando nociones. Son las expresiones mínimas que representan una idea. El pensamiento de los niños es un pensamiento nocional. Al niño no le interesa que las políticas neoliberales de país afecten la economía de las familias, a él le interesa la noción de gaseosa en el recreo, de balón en la cancha de fútbol o de la conjugación de la m con la a para escribir mamá.

El niño de tercero de primaria comienza a tener conceptos, es decir él sabe con qué balón se practica cada uno de los deportes, y percibe porque él no se gasta cinco mil pesos en onces, como la hacen otros. Da razón de aquello que estudia, comienza a percibir la actitud de sus papás o de sus profesores cuando no hace tareas, cuando no se peina el cabello, o cuando dice groserías. En general el concepto modifica sus creencias y su manera de ver el mundo, la vida y sus relaciones. Si al niño dentro de su capacidad mental le podemos colocar todo el concepto se lo podemos dar, no existe ningún problema y en eso estamos empeñados en el colegio.

La categoría sintetiza el modo como yo organizo los conceptos. Todos sabemos que banca, intereses, banco mundial, plusvalía, inflación, fondo monetario internacional, pobreza, ahorros, crédito, lo encierra una sola categoría, ECONOMÍA. Esa sola categoría encierra todos esos conceptos. En el colegio se aprenden un montón de conceptos, y la responsabilidad de pedagogía conceptual como parte de procesos es categorizarlos, darles un orden, ponerlos dentro de un grupo, para que mi pensamiento también esté debidamente ordenado.

Si el estudiante estudia la ubicación geográfica de la zona andina colombiana, los números reales, los filósofos del existencialismo, las partes del átomo, el valor de la honestidad, la santísima Trinidad, y como manejar las herramientas de Word, de manera indiscriminada, no

aprende nada, solo llena cuadernos o da referencia de algunas cosas, pero si categoriza esos conceptos, los ordena, les da una forma en particular, en ese preciso momento está comprendiendo, y por supuesto aprendiendo, y si además, dá razón con sus experiencias y sustentaciones del tema está aprehendiendo con H de hacer, es decir aprehendiendo.

6. Recursos. Pueden ser tan variados como la creatividad misma de la persona. Pero particularmente en nuestra institución nos hemos valido de las aulas especializadas para configurar un poco mejor el aprendizaje.

Pedagogía conceptual pertenece al movimiento de las pedagogías contemporáneas que busca formar personas. La educación busca elevar los índices de cobertura y manda que los estudiantes al menos tengan un metro cuadrado para que se desarrollen como personas, los salones educativos todavía tienen un tablero grande, unas tizas, en algunos casos una pizarra, los pupitres universitarios rayados, y todos aprende lo mismo y todos quieren hacer lo mismo. De los colegios nuestros los niños salen a las tiendas a tomar cerveza, o a la peatonal a dar una vuelta de popularidad, o sencillamente a encontrarse con el loco marica, como llaman al mejor amigo. Eso lo hacían los papás hace los mismos 20 años, y es la referencia de que la educación no ha cambiado.

En los colegios de formación los niños aprehenden inglés para que vayan al exterior a ganar un poco más de dinero del que se gana en los países subdesarrollados, se les enseña que es importante el porte del uniforme, que es esencial saludar a la mamá el día de su cumpleaños, que si le gusta una niña no se le pega, ni se le unta chicle en la maleta para decirle que le gusta, sino que se habla, se le regala un rosa o se le formula un invitación. Lo que más necesita nuestra cultura es formar, antes lo hacían los papás, pero ahora los niños ya no los tienen, o si los

tienen viven muy ocupados. Yo como capellán del Ejército visito a los niños de familias que hoy tienen 30 años y pagan condenas de 50 años en la cárcel porque su papá era piloto de aviación y nunca le dijo que robar era malo. En Boyacá las estadísticas que maneja la Policía Nacional es que se buscan 1450 personas por homicidios y un monto cercano a los 1600 por acceso carnal violento, palabras más, palabras menos en solo Boyacá se buscan más de tres mil personas por delitos, y casi todos estuvieron en nuestros colegios y nuestras escuelas, un elemento más para deducir que necesitamos formar, no educar.

GERMAN ARNOLD RODRIGUEZ RUIZ Presbítero

Psicólogo. Rector.

Colegio Seminario Menor Diocesano

Teléfono: 57(8) 7262121 Fax: 57(8) 7260582

Web: <http://www.colseminario.netfirms.com> E-mail: colseminario@gmail.com

Dirección: Calle 10 # 9A – 01 Sur B. Los Laureles.

Chiquinquirá, Boyacá, Colombia.